

# La boda gitana es otra cosa

**El envío de cartas de protesta ante determinados tratamientos periodísticos negativos sobre la comunidad gitana es una práctica de relativa eficacia. Desde la FSG, por ejemplo, se lleva haciendo desde hace décadas, y otras muchas organizaciones también lo practican, sin que podemos concluir que los resultados sean muy evidentes.**

**Pero no por ello hay que bajar la guardia. Incluso sería muy recomendable reforzar este "marcaje" a título particular, como hizo nuestro compañero Mario, de Madrid. En esta ocasión recibió además respuesta del propio director del medio reconociendo el error. Reproducimos aquí algunos fragmentos de la carta de Mario y la respuesta de la revista.**

"Les escribo en referencia al artículo titulado "En tu boda me colé" incluido en el suplemento "Bodas" correspondiente al número 1.579 de *La guía del ocio*. El artículo en cuestión hace referencia a la celebración de la boda llevada a cabo por la etnia gitana -a la cual pertenezco- y con cuya descripción estoy en absoluto desacuerdo. Comienza el escrito con la frase "La etnia gitana y sus representantes hacen una extraña y bizarra mezcla de costumbres: que les lleva a celebrar de la manera más espectacular..."

(...)

Considero insultante catalogar las costumbres culturales -y sus integrantes- como extrañas o extravagantes, simplemente por ser diferentes a las de la persona que escribe el artículo, y hacerlo público en un medio, describiéndola como algo bochornoso y degradante. Sin embargo, hubiese sido acertado resaltar que el pueblo gitano celebra sus bodas sin importarle cómo lo hace su vecino. O al menos sin criticarlo en una revista de gran difusión nacional.

(...)

En cuanto al número de días de los cuales consta la celebración, se asegura en el artículo que son tres. Nada más lejos. Es cierto que la boda es uno de los acontecimientos más importantes en la comunidad calé -al igual que en la comunidad no gitana- y que por lo tanto se celebra alegremente. Pero no hablamos de super-hombres que no necesiten el descanso para seguir viviendo. Claro que, es entendible esta afirmación si leemos unos párrafos más abajo: "Después de la ceremonia comienza una fiesta, entre vapores etílicos y de polvo blanco, con grupos de flamenco..."

Es evidente la insinuación al consumo de drogas y alcohol, dando una imagen única y deteriorada de las celebraciones llevadas a cabo por esta etnia, una imagen de desenfreno y vicio que en poco o nada se ajusta a la realidad.

(...)

Por otro lado, hablan de la ceremonia describiéndola como un "kitsch impagable: desde los vestidos de los novios propios de Liberec hasta la carroza que utilizan para la ceremonia del pañuelo (mejor no entrar en detalles, pero sirve para saber si la novia es virgen) o los cantes y bailes que se echan...". Usan la palabra kitsch, cuyo significado define -si hablamos de arte- una copia inferior de un estilo existente, y que en sentido más amplio se emplea para referirse a algo pasado de moda, o bien pretencioso, o bien de mal gusto... Lo que es de verdadero mal gusto es volverse a permitir

tal afirmación. Parece ser que el autor ha estado en todas las bodas gitanas realizadas a lo largo y ancho de nuestra geografía, y que por lo tanto se halla en disposición de asegurar que todos visten igual y celebran de igual forma.

(...)

Es por todo ello que expongo mi malestar y disconformidad por lo difundido en el mencionado artículo. Somos muchos los gitanos que luchamos cada día para cambiar la imagen negativa que se proyecta de nosotros, especialmente en los medios de comunicación. Permítanme que califique el artículo como ofensivo, dañino, estereotipado, satírico, injusto y cruel.

Sin más que añadir,

Mario Manuel del Río

## Respuesta del Director de la Guía del Ocio

Estimado Mario:

Mi compañera María Escrivá me ha dado la carta que usted le ha escrito en relación a un artículo publicado en un Especial bodas en *Guía del Ocio*.



Le agradezco enormemente que se haya tomado la molestia de escribirnos y, lamentablemente, no puedo hacer otra cosa que pedirle mis más sinceras disculpas y reconocer que tiene usted razón en todo cuanto argumenta. A veces ocurren estas cosas, debido a la falta de tiempo que los directores tenemos para supervisar todo lo que se publica en las revistas de las que somos responsables. Eso, en cualquier caso, no justifica que ocurran estas cosas ni nos hace menos responsables de ellas. Yo asumo mi responsabilidad y le aseguro que tomaré todas las medidas que estén a mi alcance para que algo como esto no vuelva a ocurrir. La raza gitana, por supuesto, nos merece el mismo respeto que cualquier ciudadano. Por eso, entiendo su malestar y le reitero mis más sinceras disculpas.

Atentamente,

Antonio Miravalls. Director. *Guía del Ocio*